



## SECUESTRO

Me odias porque tengo una cama grande  
Donde dormir plácidamente,  
Una sala inmensa para  
Sentarme a ver pasar el tiempo  
A través del amplio ventanal  
Y una camioneta cuatro puertas  
Que cualquiera envidiaría.

Lo que tú no sabes, hermano del alma,  
Es el largo tiempo que dormité en cartones  
Cuando los persistentes recuerdos  
De mi vida amarga me daban  
Un respiro breve para permitirme  
Conciliar el sueño en rebanadas.

Lo que tú no sabes, hermano del alma,  
Es que lo poco que logré en la vida  
Fue el producto de mis muchos años de trabajo  
Y de mucho esfuerzo, de mucho esfuerzo...  
¡De mucho esfuerzo, hermano del alma!

¿Por qué, entonces me secuestras  
Y confinás clandestinamente  
A una mazmorra subterránea  
Con la esperanza de que te done mis bienes  
Con un contrato simulado de venta,  
A sabiendas, porque te lo estoy contando,  
Que hace mucho tiempo, mucho tiempo,  
Aprendí la palabra sacrificio y atesoré pobrezas  
Y fui rozado a diario por la muerte lenta,  
Que me llenó para siempre el alma,  
Como un torturado con una gota



De agua amarga y permanente en la frente?

Debo, entonces, de manera rotunda,  
Decirte que no, que no te daré mis bienes,  
Ni me doblegarás la voluntad,  
Porque quien, como yo,  
Ha sido flagelado antes,  
Nada tiene que perder ahora...  
¡Nada!... ¡Jódete, hermano del alma!